

El arte de gobernar y de amar

ENCUENTRO CON EL H. FRANCISCO *Intensamente espiritual y profundamente humano*



❖ **Momento contemplativo**

El Venerable H. Francisco, sucesor del p. Champagnat, viene considerado como “la imagen viva de Marcelino”. Pero, con responsabilidad de discípulo, es al mismo tiempo fiel y creativo. Será el hombre de las estructuras sólidas: Reglas Comunes. Hombre de convicción: es su forma de atender al Espíritu y a los signos de los tiempos. Su arte de gobernar y de amar impulsa el ritmo de crecimiento del Instituto. Con una vida entregada y consumida por el Reino, dimite a los 52 años.

Imagine la figura del H. Francisco y contemple con los ojos del corazón el rostro de la imagen (mirada despierta, honda y reflexiva). ¿Qué nos recordaría frente al llamado del XXII Capítulo General, de promover la cultura del encuentro?

(fondo musical 1)

❖ Promover la cultura del encuentro

✚ Testimonios:

“Lleno del espíritu del piadoso Fundador y celoso de imitarle en su estilo de conducir a los hermanos y de hacer el bien, todos vieron que el p. Champagnat vivía y actuaba en su sucesor. Esta sabia conducta le ganó la estima de todos e hizo que su gobierno fuese amado y le dio gran autoridad sobre los Hermanos” (Testimonio del H. Estratónico).

“El H. Francisco no emprendía nada sin haber antes reflexionado. Sin haber orado mucho y pedido que se orase. Yo he sido testigo de esta conducta. Lo encomendaba a Dios, examinaba cuidadosamente, consultaba, tomaba su tiempo y no se precipitaba ni se dejaba llevar por la pasión ciega, la obstinación o la vanidad... No hablaba sin haber pedido la luz del Señor... El buen Dios era su gran consejero”.

La escucha de los otros. “El H. Francisco me parecía un hombre de reflexión, ponderado. Tomaba consejo de las personas sabias”. “Le gustaba pedir consejo al P. Colín, a los Obispos, a los Asistentes... No despreciaba ningún medio humano, pero después se encomendaba a Dios y recurría a los medios sobrenaturales”.

✚ Salmo: *Es bello caminar todos unidos*

Es bello caminar todos unidos; es suave avanzar apoyado en el hombro de mi hermano; es dulce compartir los gozos y las alegrías en comunidad; es hermoso hacer de nuevo el camino con las manos dadas.

*Anunciaremos tu Reino, Señor,
Tu Reino, Señor, tu Reino. (cantado)*

¡Qué alegría hemos descubierto al sentirnos Iglesia!

Es bello caminar todos unidos;
es suave avanzar apoyado en el hombro de mi hermano;
es dulce compartir los gozos y las alegrías en comunidad;
es hermoso hacer de nuevo el camino con las manos dadas.

Nuestros pies, Señor, se han puesto en marcha y tu Espíritu es su aliento;
nuestros pasos, Señor, están guiados por tu Palabra;
ante nosotros se abren las puertas de una nueva Humanidad;
y se llena el corazón de gozo a medida que nos sentimos en comunión.

*Anunciaremos tu Reino, Señor,
Tu Reino, Señor, tu Reino. (cantado)*

Con tu Iglesia, Señor Jesús, caminamos dejando huellas en la historia;
vamos subiendo contigo, tomando parte en tu destino;
dejamos a nuestro paso semillas profundas de tu Evangelio.
Alienta nuestra marcha; anima nuestro peregrinar, Señor.

Haznos sembradores de paz a lo largo del camino;
que germine la paz como fruto de la justicia en nuestra tierra;
que nuestras manos se abran al dolor del hombre
y que dejemos en el camino el pan y la sal como señal de testigos.

*Anunciaremos tu Reino, Señor,
Tu Reino, Señor, tu Reino. (cantado)*

Por amor de mis hermanos, por amor a todos los hombres: ¡danos tu amor!
por amor a los que sufren, a los que lloran: ¡danos tu compasión!
por amor a los humildes y oprimidos: ¡danos tu verdad y libertad!
por amor al débil, al niño, al indefenso: ¡danos el don de la fe!

Es bello caminar todos unidos;
es suave avanzar apoyado en el hombro de mi hermano;
es dulce compartir los gozos y las alegrías en comunidad;
es hermoso hacer de nuevo el camino con las manos dadas.

*Anunciaremos tu Reino, Señor,
Tu Reino, Señor, tu Reino. (cantado)*

(...)

Sitúe en oración su experiencia de vivir con sus hermanos, de hacer iglesia con otros creyentes, de compartir proyectos con otros maristas, de experimentar un camino de comunión.

❖ **El amor da sentido al diálogo y a un camino de comunión**

✚ “El H. Francisco parecía adivinar las preocupaciones y problemas de los Hermanos. Les hacía llamar a su habitación. Les preguntaba y escuchaba con bondad y paciencia. Casi siempre lograba consolarlos y reconfortarlos. Amaba a los hermanos como un padre. Muchas veces les aseguró que los tendría siempre en su grato recuerdo y que no cesaría jamás de ocuparse de ellos...Amaba con preferencia a los pequeños, los humildes, los enfermos. Su caridad hacía que nunca reprendiera a nadie con pasión o mal humor...”.

(Testimonio del H. Francisco de Borja).

✚ “Os amo, sabéis que os amo y que no quiero más que vuestro bien” (H. Francisco)

Canto escuchado (2): De nada me vale (Santiago Benavides)

<https://youtu.be/dKZhiwlnstw>

Si hablara palabras de parte de Dios
y no tengo amor, de nada me vale.
Si sé lo profundo de cada misterio
y no tengo amor, de nada me vale.

Te hablara palabras de parte de Dios
si no tengo amor, de nada me vale.
Si sé lo profundo de cada misterio
y no tengo amor, de nada me vale.







De nada me vale
Sin amor la vida es arar el aire
De nada me vale.

Sin amor las manos no ayudan a nadie.
Si tengo la fe que mueve montañas
y no tengo amor, de nada me vale.
Si doy lo que tengo incluso mi vida
y no tengo amor, de nada me vale.

Silencio

❖ **Intenciones** (*inspiradas en textos del H. Francisco*)

El mensaje del H. Francisco inspira nuestra oración al Señor. Decimos: *HAZNOS CAMINAR EN COMUNION.*

-  “Que Jesús, María y José, os bendigan a todos y conserven entre nosotros el primitivo espíritu, el espíritu de humildad, de sencillez y de modestia, que nos hagan crecer en piedad, regularidad y en todas las virtudes de nuestro santo estado”. *Oremos al Señor.*
-  “Hacerse amar por una entrega sin límites, es el arte de mandar”. Para que el ejercicio de la autoridad y animación sea vivido como servicio, *oremos.*
-  “Todo lo que sucede es querido y permitido por Dios”. Para que sepamos sintonizar en nuestros encuentros con el querer de Dios, *oremos.*
-  “Que el Señor os dé la autoridad de un padre y la ternura de una madre”. Por todos los que lideran el caminar de nuestras Unidades Administrativas para que sean constructores de puentes y mensajeros de paz, *oremos.*
-  “Unidos de corazón y de espíritu y trabajando al unísono por la gloria de Dios, el honor de María, y el bien del Instituto, como buenos y fieles siervos, como hijos dóciles y obedientes, y así tendremos la consolación de vivir y de morir santamente en una sociedad fervorosa...”. Para que el camino de la sinodalidad propuesto por el Papa Francisco, sea el camino que construyamos en nuestros procesos institucionales, *oremos.*
-  “Mis queridos Hermanos aligerarán el peso de la carga por un celo ardiente... por un sincero y real compromiso por el bien de la sociedad, y por una mutua y perfecta armonía, unidos en la oración y en las buenas obras”. Para que todos los maristas nos convirtamos en memoria profética de la dignidad y de la igualdad fundamental de todo el pueblo de Dios, *oremos.*

Con todos los maristas de Champagnat nos sentimos unidos en torno a la misma mesa, en el espíritu de unidad y fraternidad que nos legó Marcelino y Francisco, con el que nos dirigimos a Dios nuestro Padre: **Padre nuestro...**

❖ **Oración final**

Señor Jesús,
Tú que nos diste a Marcelino y Francisco
como inspiración de fraternidad y comunión,
haz que siguiendo su ejemplo
nos sintamos compañeros de camino,
con un solo corazón y un mismo espíritu,
llamados a ser sujetos activos
en vista del bien común de la Iglesia y de nuestro Instituto.

Ayúdanos a responder con generosidad
a la invitación del Papa Francisco
para vivir las dimensiones de la sinodalidad,
caminando juntos como Iglesia comunión,
promoviendo la corresponsabilidad y la participación
en la vida y misión de nuestro Instituto.

Haz germinar en nosotros
el deseo de vivir en comunión,
promoviendo la cultura del encuentro,
el recíproco intercambio a la luz de la verdad,
y la unidad como hermanos y hermanas en Dios, nuestro Padre.
Amén.